

Euskadi reconoce a otras cinco víctimas de abusos policiales y la cifra alcanza las 245

La Comisión de Valoración acepta los expedientes de una mujer que recibió un pelotazo de la Ertzaintza y de cuatro miembros de los Comandos Autónomos tiroteados en Pasaia

JESÚS J. HERNÁNDEZ



VITORIA. La comisión que valora las vulneraciones de derechos humanos –también conocida como de abusos policiales– presentó ayer su informe anual ante el Parlamento vasco, un documento que certifica el reconocimiento oficial de cinco víctimas: Rosa Zarra, que murió por el impacto de una pelota de goma lanzada por antidisturbios en San Sebastián en 1995, y los cuatro miembros de los Comandos Autónomos Anticapitalistas que fueron tiroteados por la Guardia Civil y la Policía Nacional en la bocana del puerto de Pasaia en 1984. Los cinco nombres ya se conocían, lo que hizo ayer este organismo formado por diferentes juristas fue confirmar que no hay más. Es el número más bajo desde que esta comisión se puso en marcha en 2021. La cifra global de personas reconocidas como víctimas de abusos policiales en Euskadi alcanza las 245.

Los expertos, que analizan casos ocurridos entre 1978 y 1999 y cuyo dictamen es asumido por las instituciones, advirtieron de



La Comisión de Valoración compareció ayer en el Parlamento vasco. E. C.

la necesidad de cubrir los puestos vacantes de «forenses y psicólogos de la comisión» para agilizar los trámites. En 2022 se admitieron 46 solicitudes de un total de 573; un año después, 66 de 131 y, en el ejercicio pasado, 93 de 96.

Rosa Zarra murió por el impacto de una pelota de goma lanzada por la Ertzaintza en San Sebastián. Agentes antidisturbios intervinieron en Amara Berri, donde se concentraban los trabajadores de Alditrans de Oiarzun para pedir la liberación de José María Aldaya, que estaba secuestrado por ETA. Frente a ellos había una protesta, convocada por HB, contra la actuación po-

licial la víspera durante el tiroteo de Lasa y Zabala. Rosa y su hija, que vivían cerca, estaban esperando a su marido para ir a cenar. Hubo varios enfrentamientos y la Ertzaintza cargó para dispersarlos. La mujer recibió uno de aquellos impactos en la boca del estómago.

LA CLAVE

EN GIPUZKOA

Los cuatro miembros de los Comandos Autónomos recibieron 113 disparos en 1984 en el puerto de Pasaia

También se aprueba otro caso, el de los cuatro hombres tiroteados en el puerto de Pasaia en 1984. Las autopsias constataron que Pedro Mari Isart, Dionisio Aizpuru, Rafael Delas y José María Izura, presentaban 113 impactos de bala. La versión oficial describió un tiroteo entre los miembros de los Comandos Autónomos Anticapitalistas, que venían en una zodiac, y los agentes que estaban en la bocana del puerto. El informe de la Cátedra Unesco de Derechos Humanos de la UPV/EHU recoge que «ni la investigación policial ni judicial recoge indicios de que los jóvenes emplearan las armas incautadas».

El viaje oficial de Pradales y altos cargos al Jaialdi de Boise costó 168.000 euros

X. GARMENDIA

El Gobierno vasco gastó un total de 168.884,08 euros en el viaje oficial que Imanol Pradales y varios altos cargos hicieron a Boise (Estados Unidos) en verano para participar en el Jaialdi, la cita por antonomasia de la diáspora vasca que se celebra cada cinco años. La factura, remitida por Lehendakartzita al Parlamento en respuesta a una solicitud de información de Vox, recoge importes de un total de 14 personas, además de personal de seguridad.

Al viaje, que duró seis días, acudieron el lehendakari, Imanol Pradales; la vicelehendakari primera y consejera de Cultura, Ibone Bengoetxea; y otros diez altos cargos o asesores gubernamentales, así como un fotógrafo y una cámara que se encargaron de cubrir los actos. 14 personas a las que hay que sumar un número indeterminado de escoltas de los cuales Lehendakartzita no aporta información por motivos de seguridad.

Según consta en la documentación, el gasto total se desgana en las siguientes partidas: 39.765,70 euros para billetes de avión, 48.911 para los traslados, 36.358 para alojamiento y 10.491,93 para restauración. La suma de esos cuatro conceptos arroja un total de 135.526,63, por lo que hay otros 33.357,45 sobre los cuales el Ejecutivo autonómico no aporta ninguna explicación.

«El terrorismo quiere silenciar sociedades, por eso hablamos»

Familiares de damnificados por la violencia del Grapo exponen su dolor en el Memorial de Vitoria

JESÚS J. HERNÁNDEZ

VITORIA. El Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo inauguró ayer una exposición con motivo del 50 aniversario del nacimiento de los Grapo, en un acto donde participaron seis víctimas de la banda. Lidia Ortega, hija del policía nacional Bernardino Ortega asesinado en Madrid el 4 de octubre de 1988, defendió que «el terrorismo quiere silenciar sociedades y por eso debemos hablar». Ortega recordó su historia, «una

infancia robada y un vacío imposible de llenar desde un día que mi padre se fue a trabajar y le mataron por cumplir con su deber». Hizo también una hermosa defensa de cómo «no guardo rencor porque decidí vivir sin odio, que no quiere decir que no duela o que se pueda olvidar». E insistió en la necesidad de que «mis hijos y todos los jóvenes conozcan lo que pasó y que hablemos de ello porque, de lo que no se habla, no existe». En ese sentido, pidió «que se escuche alta y clara, nuestra voz». Y zanjó: «Gracias por darnos memoria».

En la exposición, comisariada por Carmen Ladrón de Guevara y presentada por el historiador del Memorial Raúl López Romo, pueden verse réplicas de bombas,



Imagen de la exposición que se ve en el Memorial de Vitoria. IGOR AIZPURU

maquetas de lugares que sufrieron atentados, los coches teledirigidos a los que adosaban bombas, objetos personales, fotografías de las investigaciones, pegatinas y cartelería bajo el título 'Cincuenta años de plomo, 1975-2025, la senda sangrienta de los Grapo'. «Fueron la organización de extrema izquierda que más víctimas causó en toda Europa», constató

López Romo, antes de advertir que «el Grapo sigue haciendo proselitismo y el llamado 'camarada Arenas' defendió hace pocos días en Portugalete que no tienen motivos para arrepentirse». Autora de un libro sobre este tema y abogada de la AVT, Carmen Ladrón de Guevara, declaró que «con esta muestra quería contar la senda sangrienta de la banda y que esta

exposición fuese un homenaje a sus víctimas». La experta recordó que «en 2006 fui por primera vez a un juicio de los Grapo y vi en mi casa que nadie sabía quiénes eran y qué habían hecho y quería saldar esa deuda».

Nacidos como «sección técnica» del Partido Comunista de España Reconstituido (PCE-r), de inspiración maoísta, el Grapo aspiraban a «subvertir el orden político y económico mediante acciones terroristas que incluían asesinatos, extorsiones, secuestros, atracos y atentados con explosivos, con el objetivo de implantar violentamente un régimen marxista-leninista», según destacan los expertos del Memorial. Entre 1975 y 2006 provocaron más de un millar de atentados, con 93 víctimas mortales y casi un centenar de heridos, siendo el tercer grupo terrorista en Europa con más asesinatos tras los grupos armados norirlandeses y ETA.